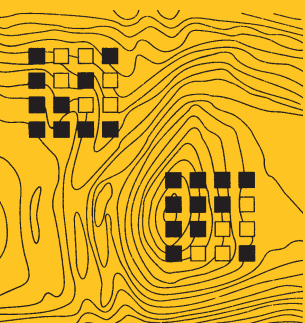


Año 2021. urtea

N.º 33. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Arqueología en el castillo de Arguedas. Intervenciones de 2019 y 2021

José Manuel Martínez Torrecilla, Luis Navas Cámara,
M.^a Asunción Antoñanzas Subero

Arqueología en el castillo de Arguedas. Intervenciones de 2019 y 2021

Arkeologia Arguedasko gazteluan. 2019ko eta 2021eko esku-hartzeak

Archaeology in the castle of Arguedas. 2019 and 2021 interventions

José Manuel Martínez Torrecilla
Qark Arqueología
torre@qark.es

Luis Navas Cámara
Arqueólogo
tagareno@gmail.com

M.^a Asunción Antoñanzas Subero
Labrys arqueología
asun@labrysarqueologia.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN33.6>

RESUMEN

El presente artículo recoge los resultados de las intervenciones arqueológicas realizadas en el castillo de Arguedas en los años 2019 y 2021. La primera de las campañas se realizó en el marco de la adecuación del cerro y sus accesos para su uso turístico, a lo que se añadió la realización de cuatro sondeos y el análisis estratigráfico y caracterización tipológica de los alzados visibles. La segunda intervención se ha centrado en el lateral norte del cerro, donde se ha identificado un potente muro de sillería de aljez, con el objetivo de caracterizar este elemento e identificar una posible puerta de entrada al castillo a través de este muro.

Palabras clave: Navarra; Arguedas; castillo; sillería; aljez.

LABURPENA

Artikulu honek Arguedasko gazteluan 2019an eta 2021ean egindako esku-hartze arkeologikoen emaitzak jasotzen ditu. Lehenengo kanpainaren helburua izan zen muinoa eta haren sarbideak turismo-erabilerarako egokitzea. Horrez gain, lau zundaketa gauzatu ziren, eta ageriko altxaeren azterketa estratigrafikoa eta karakterizazio tipologikoa egin ziren. Bigarren esku-hartzeak muinoaren iparraldeko aldea izan du ardatz, igeltsuzko harlanduzko horma gogor bat identifikatu baita bertan, elementu horren ezaugarriak zehazteko eta horma horretatik gaztelura sartzeko egon zitekeen ate bat identifikatzeko asmoz.

Gako hitzak: Nafarroa; Arguedas; gaztelua; harlanduzko lana; igeltsua.

ABSTRACT

This article collects the results of the archaeological interventions carried out in the castle of Arguedas in the years 2019 and 2021. The first of the campaigns was carried out within the framework of the adaptation of the hill and its accesses for tourist use, to which was added the completion of four surveys and the stratigraphic analysis and typological characterization of the visible structures. The second intervention has focused on the north side of the hill, where a powerful aljez ashlar wall has been identified, with the aim of characterizing this element and identifying a possible gateway to the castle through this wall.

Keywords: Navarre; Arguedas; castle; ashlar; gypsum.

1. INTRODUCCIÓN. 2. EXCAVACIONES EN 2019. 3. EXCAVACIONES EN 2021.

1. INTRODUCCIÓN

El castillo, recogido en el Inventario Arqueológico de Navarra con el n.º 09-31-032-0011 del municipio de Arguedas, cuenta con una superficie protegida de 1952 m². Conserva restos estructurales importantes, aunque muy poco visibles al encontrarse realizados en yeso, el mismo tipo de material que el sustrato. El elemento que más destaca en el entorno es el foso, que delimita sus lados este y norte, con una anchura en torno a 12 m y una longitud de 100 m. Su profundidad visible, ya que se encuentra parcialmente colmatado, supera los 4 m.

Debemos vincular el origen de esta fortaleza a las tierras de la frontera entre el territorio musulmán de al-Andalus y el reino cristiano de Pamplona. En 1084, reinando Sancho Ramírez se reconquistó Arguedas (Martinena, 1994, p. 64). Al ser tomada para el reino cristiano debemos pensar que ya existía núcleo islámico vinculado a la medina de Tudela. No obstante, el topónimo Arguedas no aparece citado en las fuentes geográficas e históricas islámicas del periodo omeya (siglos VIII-X) que sí aluden a Valtierra (Baltirra o Baltiyarra), Murillo (Mawril), Bardenas (Bardina), etc. (Souto, 1993-1996).

El castillo de Arguedas se convirtió tras esa fecha en un enclave fundamental en la defensa cristiana al encontrarse entre la medina de Tudela y la plaza avanzada de Valtierra.

La importancia del castillo a lo largo de la Edad Media fue creciendo, siendo considerado uno de los castillos mayores del reino dado su valor estratégico en la defensa de las fronteras del sur y teniendo en cuenta los salarios que recibían sus alcaides que eran de los más elevados (Martinena, 1994, p. 140).

Las múltiples funciones del castillo, presentes en la documentación y recogidas por Martinena en el trabajo citado: enclaves defensivos y de protección de la población, puntos de comunicación por medio de señales visuales, centros económicos, prisión, prendas de garantía de pagos, dotes de matrimonios, archivos de documentación real, residencia... se desempeñaban en distintas construcciones y estancias que dieron servicio al alcaide, la tropa, el personal de servicio, al almacenaje, etc.

En relación con su función defensiva el solar elegido para el castillo tiene un alto valor estratégico y visual. Situado sobre un cerro, por una parte, los escarpes naturales y los barrancos laterales impiden o dificultan el acceso y por la parte más vulnerable practicaron los constructores un foso artificial (límite NE) que lo aislaba y dejaba perfectamente protegido. Esa posición destacada le permitía el dominio visual que facilitaba la vigilancia de su entorno y cualquier movimiento de tropas y el contacto visual y comunicación por señales con otras fortalezas y atalayas ante cualquier alarma.

Las construcciones, estancias y elementos del castillo, arrasados y soterrados en la actualidad, quedan recogidos en la documentación de los siglos XIV y XV sobre las obras y reparaciones de reconstrucción o mantenimiento y nos permiten vislumbrar su aspecto. Como construcciones castrenses son citadas: varias líneas de defensa con sucesivas puertas (puerta hacia Bardena), puerta falsa o poterna, defensa exterior o barbacana (hacia Valtierra, hacia Bardena), torre mayor o del homenaje, torres menores o viztorres (torrecillas o torres chicas) al menos cinco, las más comunes de planta cuadrada o rectangular, pero al menos una de planta redonda. Muros o murallas, andamios, antepechos o merlones y almenas, patio de armas, porche (Martinena, 1994, pp. 208, 215, 238, 239, 241). Estancias de habitación: casas y palacio, sala mayor (con chimenea), cocina (Martinena, 1994, pp. 274, 281). Como construcciones de servicio se alude a: bodega o celleiro (subterránea), capilla o iglesia, cárcel o prisión, establos, granero, horno y aljibe para el suministro de agua del que se conserva visible la estructura subterránea (Martinena, 1994, pp. 289, 301, 302 y 307).

Por lo general, las obras se encargaban a maestros residentes en la comarca, en la Ribera eran frecuentes los yeseros, carpinteros y albañiles moros y judíos (Martinena, 1994, p. 364). En castillos situados en villas se buscaba entre los que trabajaban en él en faenas no cualificadas de peones o acarreo a gentes de pueblo, por cuestiones de rapidez y economía. Solía existir una fuerte vinculación del vecindario con el castillo que era su defensa. En las obras de este castillo realizadas en 1385, está constatada la participación de hombres y mujeres en las labores de acarreo de piedra, madera, tierra y otros materiales, con una discriminación en el sueldo de ellas respecto al de los hombres (Muñoz, 1988).

Muchos de los materiales que aparecen documentados en construcciones y reparaciones son los que en la actualidad se aprecian en los vestigios conservados: piedra de yeso, morteros de cal y yeso, ladrillo, teja, madera, betún, etc. Se documenta también el acarreo de arena de río y agua para los morteros y argamasas, así como el empleo de madera de las Bardenas (Martinena, 1994, pp. 372, 375).

En 1512 tras la conquista de Navarra por las tropas castellanas de Fernando el Católico, este monarca consideró que las fortalezas navarras podían suponer una amenaza para afianzar su dominio sobre estas tierras. Incluso que los reyes de Francia, desposeídos, podían valerse de ellas para intentar recuperar el territorio. Entre las fortalezas que sufrieron orden de derribo se encontraba la de Arguedas, que se destruyó en aquella primera campaña. Supuso la pérdida de un patrimonio histórico, arquitectónico y paisajístico presente en otros territorios de Europa y en comunidades cercanas y que ahora por medio de la documentación y la arqueología tratamos de recuperar y poner en valor.

2. EXCAVACIONES EN 2019

Con el fin de completar el conocimiento sobre la planta del castillo y su secuencia estratigráfica, lo que nos permitiría afrontar en mejores condiciones la puesta en valor y divulgación, se plantearon cuatro sondeos arqueológicos. Los sondeos 1 y 3 se situaron en la zona de transición entre la ladera y la plataforma del castillo, para tratar de delimitar mejor su cierre. Los otros dos se situaban en la plataforma superior. El sondeo 2 tenía como finalidad definir la presencia de estructuras en el ángulo norte de la plataforma, donde se observaban posibles alineaciones en las fotos aéreas. El sondeo 4 se situaba alrededor del agujero en la bóveda del aljibe, y su principal finalidad era adecuar la zona para ponerle un cierre que evitase caídas y vertido de basuras, aunque debía ser realizado con metodología arqueológica.

En el sondeo 1, de 5 x 5 m, se documentó una torre rectangular realizada en sillería de aljez (UE 102), de 3,10 m de anchura que sobresale de la línea del muro de cierre 1,84 m. Se apreciaba la continuidad del muro, hacia el oeste, 1,84 m dentro del sondeo. Delante



Figura 1. Torre en el sondeo 1 (UE 102).

de este muro, ladera abajo al norte, se excavó parte de un muro de mampostería (UE 103), con alternancia de hiladas con piezas verticales y otras horizontales. Este muro ya se encontraba visible y se prolongaba hacia el oeste fuera del sondeo con una longitud total de 18 m. Funcionaría como muro de aterrazamiento delante del cierre de sillería del castillo.

El sondeo 2, de 3 x 15 metros, se planteó perpendicular al foso en la esquina noreste del castillo. Se documentó una secuencia compleja. La estructura más destacada es la esquina de un edificio rectangular de sillería a dos hojas (UE 212, 215, 218), con espesores entre 1,25 y 1,60. Desconocemos las dimensiones del edificio, pero la calidad y las medidas de la fábrica parecen corresponder a un elemento de gran tamaño y altura, quizás una torre. En todo caso se trata de un edificio que se construye exento, por este lado, de los muros que delimitan el castillo. Uno de los muros de cierre, una obra de sillería de yeso con almohadillado, viene a adosarse a la esquina noreste del edificio, alineándose con su fachada este. Este muro (UE 226) cuenta con un espesor de 1,80 m de sillería a dos hojas y continúa su desarrollo hacia el oeste hasta enlazar con la torre del sondeo 1.



Figura 2. Esquina del edificio UE 215. En la parte inferior se observa el adosamiento del muro de cierre del castillo (UE 226).

El otro momento, correspondiente al uso final del castillo, incluye la estructura de argamasa (UE 206) a la que se adosa la cubeta (UE 207, 208) y con la superficie de frecuentación (UE 213). Los rellenos de la cubeta y las amortizaciones de estas estructuras no nos han permitido interpretar el uso que pudieron tener. Únicamente nos indica que el castillo había sufrido para este momento importantes reformas que amortizaban algunas estructuras de gran porte y buen aparejo.

Los materiales cerámicos recuperados en los contextos de amortización de estas cubetas nos ofrecen una cronología correspondiente a los siglos XIV-XV. El resto de las actividades documentadas en este sondeo corresponden a derrumbes y saqueos posteriores para extracción de sillares para la construcción, desechando los mampuestos irregulares y las argamasas.

El sondeo 3 se planteó en el lateral este de la plataforma del castillo, paralelo al foso, a continuación de un tramo de muralla de mampostería de 9 m de longitud que parte de una torre situada en el ángulo sureste, La intención del sondeo era identificar el trazado de ese muro entre la zona conservada y el foso.

La excavación permitió identificar dos suelos en el lateral noroeste del sondeo, en la parte más alta de la ladera. El primero de ellos, UE 302, situado más al este, está formado por un encachado de cantos rodados con yeso, mientras que el segundo, UE 303, corresponde a un manteado de arcilla con yeso.

La retirada de los escombros también permitió documentar la zanja de robo del muro situado al suroeste, que se prolongaba con la misma orientación durante 9 m. Esta zanja presentaba una anchura de 1,25 m, que coincidiría con el grosor del muro entre su paramento externo y los rellenos constructivos. Estos rellenos, si bien no pudieron ser excavados, si pudieron ser identificados, UE 308, bajo los suelos y visibles en el corte de saqueo del muro. Se trata de una sucesión de capas de tierra arenosa y otras de fragmentos de talla de yeso. En el tramo de sondeo situado más al noreste, observamos un cambio en la orientación en las líneas de robo, así como la conservación de numerosos sillares de yeso trabados con argamasa de yeso muy blanca. Si la orientación de la continuación del muro de mampostería era NNE-SSO, el tramo de sillares pasa a ser NE-SO.

El bloque conservado, UE 305, presenta 4 m de longitud y 2 de anchura, y está formado por sillares de yeso, uno de ellos al menos con almohadillado en una de sus caras. Probablemente nos encontramos ante otra torre de sillería, similar a la encontrada en el sondeo 1.

El sondeo 4, de 5 x 5 m, se sitúa alrededor de una rotura en la bóveda del aljibe, ya que uno de los objetivos del sondeo era proteger el acceso a ese aljibe. Este es una obra de mampostería (UE 420), de planta rectangular, de 5,35 m de longitud por 2,20 m de anchura y una profundidad no determinada, orientada NO-SE, que rellena un corte realizado en la roca, como puede observarse en algunos agujeros que los saqueadores han realizado en sus paredes. Se cubre con una bóveda de cañón (UE 406) y está enlucida por el interior, con varias capas, una de las cuales es un revestimiento rojo de almagra, como es habitual en aljibes para evitar que el agua almacenada entre en contacto directo con la argamasa de las paredes.

La excavación del entorno permitió evidenciar una secuencia de reparaciones que nos indican la utilización del aljibe hasta el final del uso del castillo. Se documentó el canal original de llenado del aljibe (UE 416), los suelos que se asocian a ese momento y un último canal (UE 407) que se construye ya sobre derrumbes, además de otras reformas menores.

El análisis estratigráfico de los alzados en cada zona conservada nos permitió definir cada uno de los tipos de materiales y aparejos utilizados, sus relaciones de anteroposterioridad en cada una de las zonas, lo que permite a su vez proponer una secuencia para las estructuras de toda a la fortaleza.

3. EXCAVACIONES EN 2021

La intervención de 2021 se centró en la fachada norte del castillo, donde se plantearon dos áreas, 1 y 2, que ampliaban los sondeos 1 y 2. El objetivo era comprobar la continuidad del muro de sillería que cerraba el castillo y comprobar la posible existencia de una puerta en la muralla en la actual zona de acceso.

En el área 1, la intervención nos ha permitido constatar que nuestra hipótesis sobre la existencia de una puerta era errónea. Los restos nos ofrecen una continuidad del muro de sillería hacia el oeste de la torre.

Por otra parte, sí que ha podido comprobarse la existencia de una zona de paso entre el muro de sillería (UE 102) y el muro de aterramiento (UE 103), primero con morteros de yeso regularizando la roca, que adosan contra los dos elementos, confirmando un uso simultáneo, y después con el aporte de restos de argamasa, ya procedentes de escombros, pero bien compactados y asentados (UE 108).

La existencia de esa zona de circulación puede indicar que de todas formas nos encontramos en una zona de acceso al castillo y que la puerta debe situarse más al oeste.

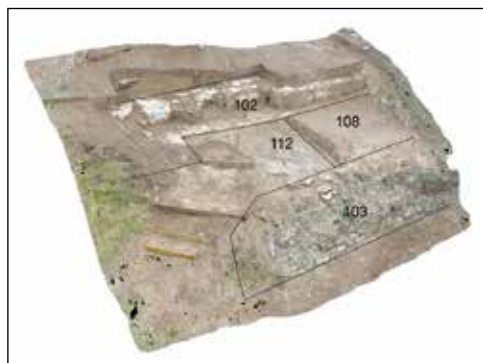


Figura 3. Vista de las estructuras documentadas en la mitad norte del área 1.

La intervención en el área 2 no ha aportado ningún elemento de la fase más antigua, la que correspondía a la esquina de un edificio de sillería (UE 215), pero ha quedado perfectamente delimitado el muro de cierre del castillo desde el punto que adosa al edificio hasta el final del área 1. Se trata de un muro con dos hojas (UE 226), la exterior con grades sillares de aljez labrados y en algunas hiladas con almohadillado, y la interior con grandes bloques de alabastro simplemente desbastados. La mayor parte de los sillares presentan una planta trapezoidal, con labra en la cara visible, en los lechos y sobrelechos mientras que las caras de junta se encuentran labradas en la zona cercana a la cara visible, con cincel plano en la junta y con picón en el resto de la cara. La parte trasera está simplemente desbastada.

Los almohadillados se realizan con labra de hacha oblicua y los marcos con cincel plano. Los marcos tienen una anchura entre 3 y 5 cm. El almohadillado sobresale de los marcos hasta 5 cm.

Las juntas, tanto verticales como horizontales, tienen relleno de argamasa de yeso, pero el ajuste de las juntas verticales es muy perfecto, sobre todo en las hiladas almohadilladas. Las juntas horizontales también tienen un buen ajuste general, pero en algunas de ellas se utilizan ripios.

En alzado, se conservan tres hiladas sobre un zócalo, también de grandes sillares, que sobresale un máximo de 25 cm de la alineación del muro. La primera hilada es lisa, mientras que la segunda y la tercera tienen almohadillado. Tienen una altura de 55 cm la primera hilada, 55 cm la segunda y 47 cm la tercera.

La longitud de los sillares es variada, la mayoría está entre 55 y 85 cm. El sillar más largo corresponde a la esquina de la primera hilada, con 110 cm, aunque hay otro similar en la primera hilada del área 1. Los de menor longitud, con 18 y 32 cm, pueden corresponder a tizones. La anchura de los sillares del paramento exterior está en torno a 80 cm y el grosor del muro es de 1,90 m en el tramo orientado este-oeste y 1,55 en el norte-sur.

La extensión total del tramo orientado norte-sur, que adosa contra el edificio más antiguo, es de 4,38 m.

El tramo este-oeste desde la esquina hasta la torre del sondeo 1 es de 14,12 m. Y la medida total de la parte excavada en este tramo, incluyendo las dos áreas, es de 23,15 m.



Figura 4. Vista del muro de sillería (UE 226).

También ha permitido delimitar una torre de mampostería adosada a la esquina del muro de sillería, así como una construcción exterior que se realizó desmontando parcialmente esa torre.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Martinena Ruiz J. J. (1994). *Castillos reales de Navarra (siglos XIII al XVI)*. Gobierno de Navarra.
- Muñoz Cascante, I. (1988) Mano de obra femenina en las obras del castillo de Arguedas (1385). *I Congreso General de Historia de Navarra, 2. Príncipe de Viana, anejo 8*, 559-563.
- Sagredo Garde, I. (2006). *Navarra. Castillos que defendieron el Reino. Tomo I. De Laguardia a Foix y del Moncayo a Goierri*. Pamplona.
- Souto Lasala J. A. (1993-1996). El noroeste de la frontera superior de al-Andalus en época omeya: los datos de las fuentes geográficas e históricas I, II, III y IV. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*.